

7ª Pregunta.-

¿Por qué estaba equivocado el rey Acab, y cómo podemos nosotros evitar caer en un error parecido? [10 de agosto, Iv págs. 164, 165, recuadro ; w14 1/2 pág. 14 párrs. 3, 4.]

Iv cap. 14 pág. 164 Honrados en todas las cosas

[Recuadro de las páginas 164 y 165]

MENTIRAS DIABÓLICAS SOBRE LOS PECADOS GRAVES

Satanás difunde mentiras muy peligrosas sobre los pecados graves. A él le encantaría que los cristianos las creyéramos, pero a nosotros no nos va a engañar. Conocemos muy bien sus “maquinaciones” (Efesios 6:11). Analicemos tales mentiras.

“**No puedes confiar en los ancianos. Mejor no digas nada.**” En cierta ocasión, el malvado rey Acab de Israel se dirigió a Elías en estos términos: “Oh enemigo mío” (**1 Reyes 21:20**). Pero lo cierto es que aquel profeta de Jehová era quien podría haberle ayudado a recibir el perdón de Dios. Hoy, Jesús nos proporciona “dádivas en [forma de] hombres”: los ancianos de la congregación (Efesios 4:8). Aunque son imperfectos, “están velando por las almas” nuestras, es decir, por la salud y bienestar espiritual de todos (Hebreos 13:17). Jamás los veamos como enemigos, sino como lo que son: el medio por el que Jehová nos ayuda.

w14 1/2 pág. 14 Se mantuvo firme ante la injusticia

Las palabras de Acab reflejaron su insensatez por dos razones. En primer lugar, al decirle a Elías “Has vuelto a encontrarme”, demostró su ceguera espiritual. Jehová ya lo había encontrado. Lo había visto hacer algo malo a sabiendas y alegrarse por el resultado del malvado plan de su esposa. Dios examinó su corazón y vio que el amor a lo material había eclipsado todo sentido de compasión y justicia. En segundo lugar, al decirle a Elías “enemigo mío”, demostró que odiaba a un hombre que era amigo de Jehová, un hombre que hubiera podido ayudarlo a volverse de su mal camino.

Tenemos mucho que aprender de la insensatez de Acab. Nunca debemos olvidar que Jehová lo ve todo. Él es nuestro Padre y nos ama. Por eso desea de corazón que retomemos el buen camino si nos hemos desviado de él. Nos ayuda por medio de sus amigos, hombres fieles como Elías a quienes utiliza para transmitir sus palabras. Sería un grave error verlos como enemigos (Salmo 141:5).

CAPITULO 21:

w14 1/2 pág. 11 ¿Por qué permite Dios que los poderosos abusen de los débiles? - NUESTROS LECTORES QUIEREN SABER

En la Biblia hallamos algunas historias de personas poderosas que abusaron de los débiles. Por ejemplo, el rey Acab —que gobernó en Israel durante el siglo X antes de nuestra era— quiso quedarse con una viña que pertenecía a Nabot y sus hijos. La reina, Jezabel, tramó el asesinato de estos a fin de quitársela, y el rey no hizo nada para evitarlo (**1 Reyes 21:1-16**; 2 Reyes 9:26). ¿Por qué permite Dios este tipo de abusos?

Una importante razón es que *Dios no puede mentir* (Tito 1:2). Pero ¿qué tiene que ver eso con el abuso de poder? Bueno, en el principio, Dios les advirtió a los seres humanos que si se rebelaban contra él, morirían; y así fue. Desde la rebelión de Edén, el hombre no ha podido escapar de las garras de la muerte. Y precisamente, la primera muerte fue resultado de un abuso de poder: Caín asesinó a su hermano, Abel (Génesis 2:16, 17; 4:8).

La Biblia dice que desde entonces “el hombre ha dominado al hombre para perjuicio suyo” (Eclesiastés 8:9). Por ejemplo, Jehová les advirtió a los israelitas, su pueblo, que tendrían reyes opresivos, lo cual los haría clamar a él por ayuda (1 Samuel 8:11-18). Hasta el sabio rey Salomón cargó a la nación con impuestos abusivos (1 Reyes 11:43; 12:3, 4). Y otros reyes fueron peores, como Acab. Ahora piense en lo siguiente: si Dios hubiera impedido estos abusos de poder, ¿no se habrían convertido en una mentira sus palabras?

Por otro lado, Satanás afirma que los seres humanos sirven a Dios por razones egoístas (Job 1:9, 10; 2:4). Si Dios protegiera a sus siervos del abuso de poder, ¿no le estaría dando la razón a Satanás? Y si protegiera a todos los seres humanos, estaría haciéndoles creer una mentira peor: que el hombre puede gobernarse a sí mismo sin ayuda. Pero la Biblia dice lo contrario: que el hombre es incapaz de gobernarse a sí mismo (Jeremías 10:23). Necesitamos que venga el Reino de Dios; solo así acabará la injusticia.

¿Quiere decir lo anterior que Dios está cruzado de brazos? No; hay dos cosas que ya está haciendo. Para empezar, denuncia los abusos de poder. Por ejemplo, su Palabra describe con lujo de detalle la trampa que Jezabel le tendió a Nabot. La Biblia también revela que detrás de esos actos malévolos hay un poderoso gobernante que está tratando de ocultar su identidad (Juan 14:30; 2 Corintios 11:14). ¿De quién se trata? Del Diablo. Al denunciar la maldad y los abusos de poder así como a su causante, Dios nos ayuda a evitar la maldad.

De ese modo protege nuestro futuro eterno.

En segundo lugar, Dios nos ofrece la garantía de que acabará con los abusos de poder. La manera en que desenmascaró, juzgó y castigó a Acab y a Jezabel —y a mucha más gente que era como ellos— nos da base para confiar en lo que ha prometido: exigirles cuentas a todos los malos (Salmo 52:1-5). Además, les asegura a las personas que lo aman que pronto revertirá los efectos de la maldad. En efecto, Nabot y sus hijos vivirán para ver la Tierra convertida en un paraíso libre de injusticias (Salmo 37:34).

w93 15/10 pág. 19 párr. 6 Amor (agape): lo que no es y lo que es

6. ¿Qué ejemplos bíblicos muestran por qué el amor no es celoso?

⁶ Sin embargo, los “celos” tienen una connotación negativa, y por eso se les incluye entre las obras de la carne en Gálatas 5:20. Sí, esos celos son egoístas y producen odio, y el odio es lo contrario del amor. Los celos hicieron que Caín odiara a Abel hasta el grado de asesinarlo, y fueron la causa de que los diez medio hermanos de José lo odiaran hasta el punto de querer matarlo. El amor no tiene celos envidiosos de las posesiones o ventajas de otras personas, como fue el caso del rey Acab, que envidió con celos la viña de Nabot. **(1 Reyes 21:1-19.)**

w97 1/8 pág. 13 párrs. 18-20 Servicio leal con la organización de Jehová

18, 19. a) ¿Qué quería Acab de Nabot, y por qué no accedió este? b) ¿Valió la pena la lealtad de Nabot? Explique.

20. ¿Cómo puede la esperanza ayudarnos a ser leales?

¹⁸ A veces, Satanás ataca directamente nuestra lealtad. Considere el caso de Nabot. Cuando el rey Acab lo presionó para que vendiera su viña, él replicó: “Es inconcebible por mi parte, desde el punto de vista de Jehová, que yo te dé la posesión hereditaria de mis antepasados”. **(1 Reyes 21:3.)** Nabot no era testarudo, sino leal. La Ley mosaica prohibía que el israelita vendiera su tierra heredada a perpetuidad. (Levítico 25:23-28.) Nabot seguramente sabía que este rey cruel podía hacer que lo mataran, pues Acab ya había permitido que su esposa Jezabel diera muerte a muchos de los profetas de Jehová. Sin embargo, Nabot se mantuvo firme. **(1 Reyes 18:4.)**

¹⁹ La lealtad en ocasiones cuesta cara. Con la ayuda de algunos ‘hombres que no servían para nada’, Jezabel acusó a Nabot de un delito que no había cometido. Como consecuencia, él y sus hijos fueron ejecutados. **(1 Reyes 21:7-16; 2 Reyes 9:26.)** ¿Significó esto que la lealtad de Nabot estaba equivocada? No. Nabot se cuenta entre los muchos hombres y mujeres que están ‘vivos’ en la memoria de Jehová en estos momentos, durmiendo seguro en el sepulcro hasta el momento de la resurrección. (Lucas 20:38; Hechos 24:15.)

²⁰ La misma promesa da seguridad a los leales de Jehová hoy en día. Sabemos que nuestra lealtad puede costarnos cara en este mundo. La lealtad le costó la vida a Jesucristo, y él dijo a sus seguidores que a ellos no se les trataría mejor. (Juan 15:20.) Tal como la esperanza respecto al futuro sostuvo a Jesús, de igual manera nos sostiene a nosotros. (Hebreos 12:2.) Así podemos ser leales ante cualquier forma de persecución.

w09 1/4 págs. 27-29 El ayuno: ¿nos acerca a Dios? - El ayuno en la Biblia

En tiempos bíblicos, algunas personas practicaban el ayuno por motivos que Dios consideró aceptables. Lo hacían, por ejemplo, para expresar profundo pesar o arrepentimiento por los pecados (1 Samuel 7:4-6), para buscar el favor o la dirección divina (Jueces 20:26-28; Lucas 2:36, 37) o para concentrarse durante la meditación (Mateo 4:1, 2).

No obstante, las Escrituras también hablan de ayunos que no agradaron a Dios. Por ejemplo, el rey Saúl ayunó antes de consultar a una médium (Levítico 20:6; 1 Samuel 28:20). Algunas personas malvadas —como la reina Jezabel y los fanáticos que planearon asesinar al apóstol Pablo— decretaron ayunos **(1 Reyes 21:7-12; Hechos 23:12-14)**. Los fariseos, por su parte, eran conocidos por sus habituales períodos de ayuno (Marcos 2:18). No obstante, Jesús los condenó, pues Dios no concedía ningún valor a esos esfuerzos (Mateo 6:16; Lucas 18:12). Del mismo modo, Jehová no prestó atención al ayuno de ciertos israelitas, ya que ni su conducta ni sus motivos eran los correctos (Jeremías 14:12).

¿Qué nos enseñan estos ejemplos? Que a Dios no le agrada el hecho, por sí solo, de que una persona ayune. Sin embargo, también es cierto que muchos siervos fieles de Dios que ayunaron sí tenían la aprobación divina. Por lo tanto, vale la pena preguntarse: ¿deben ayunar los cristianos?

.....
Un punto de vista equilibrado

Ayunar no es obligatorio, pero tampoco puede decirse que esté mal. En determinadas circunstancias puede ser beneficioso, siempre y cuando se haga con un motivo correcto. No obstante, esta práctica no es el aspecto más importante de la adoración que Dios acepta. Además, Jehová es el “Dios feliz” y quiere que sus siervos también lo sean (1 Timoteo 1:11). Su Palabra dice: “No hay nada mejor para ellos que regocijarse y [...] que todo

hombre coma y realmente beba y vea el bien por todo su duro trabajo. Es el don de Dios” (Eclesiastés 3:12, 13).

Nuestro servicio a Dios debe caracterizarse por la alegría, algo que la Biblia nunca asocia con el ayuno. Por supuesto, jamás deberíamos permitir que el ayuno llegara a perjudicar nuestra salud. Tampoco debería dejarnos sin fuerzas para participar en la gozosa tarea que el Creador ha encomendado a los cristianos verdaderos: la predicación de las buenas nuevas del Reino.

Asimismo, conviene matizar que, sea que decidamos ayunar o no, está mal juzgar lo que hagan los demás. Los cristianos verdaderos no han de polemizar sobre este asunto, pues, al fin y al cabo, “el reino de Dios no significa comer y beber, sino que significa justicia y paz y gozo con espíritu santo” (Romanos 14:17).

w07 15/9 pág. 28 párr. 11 ¿De qué maneras practicamos la misericordia?

11. ¿Cómo puede reflejar misericordia todo lo que decimos?

¹¹ Si damos buen uso a la lengua, demostramos que nos guía la sabiduría que está “llena de misericordia”. Ahora bien, si permitiéramos que la envidia o la rivalidad nos dominaran y nos llevaran a presumir de nuestros logros, decir mentiras o hacer comentarios malintencionados, ¿qué estaríamos dando a entender? Recordemos que “todos los practicantes de lo que es perjudicial siguen vanagloriándose” (Salmo 94:4). Y no olvidemos que quien cuenta chismes echa a perder el buen nombre de gente inocente (Salmo 64:2-4). Igualmente, el “testigo falso [que] lanza simples mentiras” causa daños gravísimos (Proverbios 14:5; **1 Reyes 21:7-13**). Por eso, después de hablar del uso egoísta de la lengua, Santiago agrega: “No es correcto, hermanos míos, que estas cosas sigan ocurriendo de esta manera” (Santiago 3:10b). Como vemos, de la boca del misericordioso solo deberían salir palabras puras, pacíficas y razonables. Por su parte, Jesús hizo la siguiente advertencia: “De todo dicho ocioso que hablen los hombres rendirán cuenta en el Día del Juicio” (Mateo 12:36). En vista de este hecho, ¡qué importante es que todo lo que digamos refleje misericordia!

w97 15/9 pág. 18 párr. 8 ¿Quién sobrevivirá al “día de Jehová”?

8. a) ¿Qué actitud tienen en cuanto a hacer la voluntad divina los que sobrevivirán al “día de Jehová”?

b) ¿Qué comisión recibió Jehú? c) ¿Qué iba a sucederle a Jezabel?

⁸ Los que esperan sobrevivir al “día de Jehová” también tienen que estar resueltos a hacer la voluntad divina. Elías predijo enérgicamente la destrucción de la familia del rey Acab, que era asesina y adoradora de Baal. (**1 Reyes 21:17-26**.) Sin embargo, antes de llevarse a cabo esta ejecución, Eliseo, el sucesor de Elías, debía terminar su obra inconclusa. (1 Reyes 19:15-17.) Cuando llegó el tiempo oportuno de Jehová, Eliseo le dijo a su servidor que fuera a ungir a Jehú, el jefe del ejército, por nuevo rey de Israel. Después de derramar aceite sobre la cabeza de Jehú, el mensajero le dijo: “Esto es lo que ha dicho Jehová el Dios de Israel: ‘De veras te unjo por rey sobre el pueblo de Jehová, es decir, sobre Israel. Y tienes que derribar a la casa de Acab tu señor, y yo tengo que vengar la sangre de mis siervos los profetas y la sangre de todos los siervos de Jehová de la mano de Jezabel. Y toda la casa de Acab tiene que perecer’”. A la inicua reina Jezabel se la echaría a los perros y no tendría un entierro digno. (2 Reyes 9:1-10.)

w14 1/2 págs. 14-15 Se mantuvo firme ante la injusticia - “HAS VUELTO A ENCONTRARME, ENEMIGO MÍO”

Jehová envió a Elías a ver a Acab. Le dijo: “Allí está en la viña de Nabot” (**1 Reyes 21:18**). En cuanto Jezabel le dijo a su esposo que la viña ya era suya, este se fue a ver su nueva adquisición. Nunca se le ocurrió pensar que Jehová lo estaba observando. Imagine su rostro al admirar aquel viñedo. Cuántas ideas habrán pasado por su mente para convertir aquel lugar en un hermoso jardín. Entonces, de repente, apareció Elías. Su expresión de alegría se transformó en una de rabia y odio, y con total desprecio le dijo: “Has vuelto a encontrarme, enemigo mío” (**1 Reyes 21:20**, *Biblia de Jerusalén*, 1975).

Las palabras de Acab reflejaron su insensatez por dos razones. En primer lugar, al decirle a Elías “Has vuelto a encontrarme”, demostró su ceguera espiritual. Jehová ya lo había encontrado. Lo había visto hacer algo malo a sabiendas y alegrarse por el resultado del malvado plan de su esposa. Dios examinó su corazón y vio que el amor a lo material había eclipsado todo sentido de compasión y justicia. En segundo lugar, al decirle a Elías “enemigo mío”, demostró que odiaba a un hombre que era amigo de Jehová, un hombre que hubiera podido ayudarlo a volverse de su mal camino.

Tenemos mucho que aprender de la insensatez de Acab. Nunca debemos olvidar que Jehová lo ve todo. Él es nuestro Padre y nos ama. Por eso desea de corazón que retomemos el buen camino si nos hemos desviado de él. Nos ayuda por medio de sus amigos, hombres fieles como Elías a quienes utiliza para transmitir sus palabras. Sería un grave error verlos como enemigos (Salmo 141:5).

Elías le dijo a Acab: “Te he hallado”. Él sabía la clase de persona que era el rey: un ladrón, un asesino y un rebelde. ¡Cuánto valor demostró el profeta al hacerle frente a un hombre tan perverso! A continuación, Elías le

informó a Acab la sentencia divina. Jehová había visto que la maldad de la familia de Acab estaba infectando a la nación, así que había decidido barrerlos a todos. Y en cuanto a Jezabel, ella también recibiría su merecido (**1 Reyes 21:20-26**).

Elías no creía que la gente puede hacer cosas malas y salirse con la suya. Hoy día es fácil pensar así. No obstante, este relato de la Biblia nos recuerda que Jehová lo ve todo y que siempre hace justicia en el momento preciso. Su Palabra nos asegura que llegará el día en que pondrá fin a la injusticia de una vez por todas (Salmo 37:10, 11). Pero quizás alguien se pregunte: “¿Es inflexible Dios al juzgar, o puede mostrar misericordia?”.

w81 1/5 págs. 26-27 párr. 17 ¡“Jehová de los ejércitos” al rescate!

17. ¿Cuándo fue que el resto de israelitas espirituales se vendió en cautiverio y a qué sitio fue el Recomprador para librarlos?

¹⁷ Tal como sucedió con los israelitas del día de Isaías, las malas prácticas de los israelitas espirituales resultaron en que ellos se vendieran y entraran en cautiverio al imperio mundial de la religión falsa, es decir, Babilonia la Grande, y a los amantes mundanos de ésta. (2 Rey. 17:17; **1 Rey. 21:20, 25**) Un ejemplo sobresaliente de esto ocurrió durante la I Guerra Mundial de 1914-1918. Para que los israelitas espirituales, entonces en cautiverio, pudieran conseguir de nuevo su libertad y servir al Dios verdadero sin restricción y temor, era preciso que un Recomprador se levantara a favor de ellos. Se levantó, en la persona de Jehová mismo. Por su acción oportuna en calidad de Recomprador, él los libró para su servicio. Tal como, en el día de Isaías, Sión era el más prominente de los montes sobre el cual Jerusalén estaba radicada como capital del reino, fue al Sión antitípico que Jehová tuvo que ir para librar a la clase del Reino. (Rev. 14:1; Isa. 24:23; 52:7) Entonces el resto librado de israelitas espirituales se volvió de sus transgresiones contra Jehová resuelto a mantenerse libre de todo lo que tuviese que ver con Babilonia la Grande.—Rev. 18:4.

w99 15/2 pág. 20 párr. 9 El camino del amor nunca falla

9. ¿Qué ejemplos amonestadores contiene la Biblia sobre algunas personas que buscaron sus propios intereses?

⁹ El amor “no busca sus propios intereses” (1 Corintios 13:5). La persona que tiene amor no manipula a los demás para salirse con la suya. La Biblia contiene ejemplos amonestadores al respecto. Por ejemplo, leemos acerca de Dalila, Jezabel y Atalía, mujeres que manipularon a los demás para su propio provecho egoísta (Jueces 16:16; **1 Reyes 21:25**; 2 Crónicas 22:10-12). También estuvo Absalón, el hijo del rey David. Este se dirigía a los que llegaban a Jerusalén con causas judiciales y trataba de ganarse su favor astutamente diciéndoles que la corte real no tenía verdadero interés en sus problemas. Luego, les aseguraba sin rodeos que lo que la corte necesitaba era un hombre compasivo como él (2 Samuel 15:2-4). Claro está que Absalón no se interesaba por los oprimidos, sino solo por sí mismo. Se autoproclamó rey y desvió el corazón de muchos. Pero con el tiempo sufrió una aplastante derrota y ni siquiera se le consideró digno de recibir un entierro honorable (2 Samuel 18:6-17).

w97 1/4 págs. 17-18 párrs. 19-20 Liberados para entrar en un nuevo mundo justo

19, 20. ¿Qué clase de sociedades desarrollaron los cananeos?

¹⁹ El *Compendio manual de la Biblia*, de Henry H. Halley, indica que los arqueólogos encontraron en Meguidó ruinas de un templo de Astoret, la diosa esposa de Baal. Escribe: “A pocos pasos de este templo de Astoret había un cementerio, en el cual había muchas urnas con restos de niños sacrificados en el templo [...]. Los sacerdotes de Baal y de Astoret eran asesinos oficiales de niños”. “Otra costumbre horrenda era la de los ‘sacrificios de los cimientos’. Cuando había que construir una casa, se sacrificaba a un niño, cuyo cuerpo era sepultado entre las paredes.”

²⁰ Halley comenta: “La adoración de Baal, Astoret y otros dioses cananeos consistía en las orgías más extravagantes; sus templos eran centros de vicio. [...] Los cananeos, pues, adoraban cometiendo excesos inmorales [...], y luego asesinando a sus hijos primogénitos como sacrificio a estos mismos dioses. Parece que en gran parte, la tierra de Canaán había llegado a ser una especie de Sodoma y Gomorra en escala nacional. [...] ¿Tenía derecho a seguir viviendo una civilización de semejante inmundicia y brutalidad? [...] Los arqueólogos que cavan en las ruinas de las ciudades cananeas se preguntan por qué Dios no las destruyó mucho antes”. (Compárese con **1 Reyes 21:25, 26**.)

w14 1/2 pág. 15 Se mantuvo firme ante la injusticia - “¿HAS VISTO CÓMO SE HA HUMILLADO ACAB?”

El relato continúa: “Luego que Acab oyó estas palabras, procedió a rasgar sus prendas de vestir y a ponerse

saco sobre la carne; y emprendió un ayuno y siguió acostándose en saco y andando desalentadamente” (1 Reyes 21:27). Es probable que esta reacción haya sorprendido a Elías. ¿Se habría arrepentido el rey?

Por lo menos podemos decir que dio pasos en la dirección correcta. Acab se humilló, lo cual no debió de ser fácil para un hombre tan orgulloso y arrogante como él. ¿Pero fue sincero? Para responder, veamos el caso de un rey posterior que al parecer superó a Acab en maldad: Manasés. Cuando Jehová castigó a Manasés, este se humilló y le suplicó su ayuda. Pero no se detuvo allí. Le dio un giro de 180 grados a su vida, destruyó los ídolos que había fabricado, se esforzó por servir a Jehová e incluso animó al pueblo a seguir su ejemplo (2 Crónicas 33:1-17). ¿Reaccionó de igual modo Acab? Lamentablemente no.

Jehová observó la reacción de Acab. Por eso le dijo a Elías: “¿Has visto cómo se ha humillado Acab a causa de mí? Por razón de que se ha humillado a causa de mí, no traeré la calamidad en sus propios días. En los días de su hijo traeré la calamidad sobre su casa” (1 Reyes 21:29). ¿Estaba perdonando Jehová al rey? No. Solo si realmente se hubiera arrepentido habría sido digno de su **misericordia** (Ezequiel 33:14-16). Pero como por lo menos mostró cierto grado de pesar, Jehová le mostró cierto grado de compasión. El rey no sufriría el espantoso trauma de ver aniquilada a su familia entera.

Lo que no cambió fue el veredicto de Jehová contra el propio Acab. A los pocos días, Dios consultó con sus ángeles la mejor manera de engañarlo para que participara en una batalla que le costaría la vida. Poco después se ejecutó la sentencia; Acab fue herido en batalla y murió desangrado en su carruaje. El relato ofrece este crudo detalle: cuando se lavó el carruaje real, unos perros se acercaron y lamieron la sangre del rey. Las palabras de Jehová que Elías le transmitió a Acab se cumplieron a la vista de todos: “En el lugar donde los perros lamieron la sangre de Nabot, los perros lamerán tu sangre” (1 Reyes 21:19; 22:19-22, 34-38).

Para Elías, Eliseo y los demás siervos fieles de Dios, el final de Acab es un tranquilizador recordatorio de que Jehová no olvidó el valor y la fe de Nabot. Puede ser más tarde o más temprano, pero el Dios de la justicia nunca deja sin castigo a los malos. También es consolador saber que, si el caso lo amerita, su misericordia lo mueve a reducir la severidad del castigo (Números 14:18). ¡Qué valiosa lección para Elías, un hombre que tuvo que soportar por décadas la tiranía de un rey perverso! ¿Ha sido usted víctima de alguna injusticia? ¿Le gustaría que Dios interviniera? Pues imite el ejemplo de Elías, quien siguió proclamando junto con su fiel compañero, Eliseo, los mensajes de Dios y se mantuvo firme ante la injusticia.

CAPITULO 22:

w02 15/2 págs. 16-17 párr. 19 Sobrellevaron las espinas en la carne

19. ¿Qué persecución sufrió el profeta Micaya?

¹⁹ Otra espina en la carne es la persecución. Analicemos el caso del profeta Micaya. A su alma justa debió de atormentarle ver al malvado rey Acab rodearse de falsos profetas y creerse sus descaradas mentiras. ¿Y qué hizo el cabecilla de aquellos farsantes cuando Micaya le dijo al rey que los profetas hablaban por “un espíritu engañoso”? Le “dio un golpe [...] en la mejilla”. Peor todavía fue la reacción de Acab a la advertencia de Jehová de que su campaña para recuperar Ramot-galaad estaba destinada al fracaso, pues ordenó que se metiera en prisión a Micaya y se le dieran raciones reducidas de alimento (1 Reyes 22:6, 9, 15-17, 23-28). Recordemos también a Jeremías y cómo lo trataron sus crueles perseguidores (Jeremías 20:1-9).

w13 15/10 pág. 23 párrs. 8-9 Lecciones de una oración bien preparada

8, 9. a) ¿Cómo demostraron humildad los levitas al comienzo de su oración? b) ¿A qué dos ejércitos celestiales es probable que se refirieran los levitas?

⁸ Aunque los levitas habían pensado muy bien su oración, desde el comienzo reconocieron humildemente que sus palabras no bastarían para alabar a Jehová como se merece. Así es, cuando le pidieron que le permitiera al pueblo alabarle, dijeron que el glorioso nombre de Dios está muy por encima de “toda bendición y alabanza” (Neh. 9:5).

⁹ La oración de los levitas continúa así: “Tú eres Jehová, tú solo; tú mismo has hecho los cielos, aun el cielo de los cielos, y todo su ejército, la tierra y todo lo que hay sobre ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú los estás conservando vivos a todos ellos; y el ejército de los cielos se está inclinando ante ti” (Neh. 9:6). En efecto, Jehová creó el universo entero con sus innumerables estrellas y galaxias, comparables a un ejército. También creó todo lo que hay en nuestro precioso planeta. Rebosante de vida, la Tierra alberga una asombrosa variedad de especies que se reproducen según su género. Y hay otro “ejército de los cielos”: los santos ángeles de Dios, quienes presenciaron la creación del mundo (1 Rey. 22:19; Job 38:4, 7). Estas criaturas espirituales cumplen humildemente la voluntad de Dios ayudando a los seres humanos pecadores que “van a heredar la salvación” (Heb. 1:14). Imitemos su humildad y sirvamos a Jehová unidamente, como un ejército bien entrenado (1 Cor. 14:33, 40).

w13 15/4 pág. 28 párr. 4 “No nos cansemos”

4. ¿Qué demuestra que las reuniones son parte fundamental de la adoración verdadera?

4 Las reuniones siempre han sido una actividad sobresaliente de los siervos de Jehová. En el cielo se invita a los seres espirituales a presentarse delante de Dios en ciertas ocasiones (**1 Rey. 22:19**; Job 1:6; 2:1; Dan. 7:10). En el antiguo Israel, la nación debía reunirse a fin de escuchar y aprender (Deut. 31:10-12). Los judíos del siglo primero tenían la costumbre de ir a las sinagogas a leer las Escrituras (Luc. 4:16; Hech. 15:21). Y cuando se formó la congregación cristiana, se siguió dando mucha importancia a las reuniones. Hoy también son parte fundamental de nuestra adoración a Jehová. Los cristianos verdaderos nos reunimos “para incitarnos al amor y a las obras excelentes”. Necesitamos continuar “animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar [...] que el día [de Jehová] se acerca” (Heb. 10:24, 25).

w74 1/12 pág. 724 párr. 14 ¿Puede usted decir que realmente ha llegado a conocer a Dios?

14. ¿Qué acción de Jehová Dios en relación con el rey Acab muestra el valor de escuchar a otros?

¹⁴ Hay otra manera en la cual los ancianos pueden mostrar que tienen un verdadero conocimiento de Dios, y ésa es por la manera en que escuchan los puntos de vista que expresan los miembros de la congregación. Ciertamente Jehová Dios siempre sabe cómo manejar cualquier situación y siempre tiene completamente controlados los asuntos. Sin embargo, al tratar con el rey infiel Acab de Israel, Jehová permitió que los ángeles expresaran su punto de vista en cuanto a cómo tratar con Acab. Ciertamente el Dios del universo no necesitaba el consejo de sus ángeles, pero escuchó. En otras ocasiones Dios escuchó a hombres. ¿Qué mejor manera hay para que un anciano sienta el pulso de la congregación que escuchar lo que otros digan y tomarlo a pecho? Cuánto más eficaz maestro hará esto del anciano que escucha.—**1 Rey. 22:19-22**; Gén. 18:22-33; Pro. 21:13.

w94 15/8 pág. 30 ¿Recuerda usted?

Mencione tres maneras como Jehová demuestra que es razonable.

Jehová ha demostrado que está listo para perdonar. (Salmo 86:5.) Ha estado dispuesto a modificar su línea de acción al presentarse nuevas circunstancias. (Véase Jonás, capítulo 3.) También, Jehová ha demostrado que es razonable cuando ejerce su autoridad. (**1 Reyes 22:19-22.**)—1/8, páginas 12-14.

w94 1/8 pág. 14 párrs. 17-18 Jehová es razonable

17, 18. a) ¿Por qué envió Jehová ángeles a Sodoma y Gomorra? b) ¿Por qué pidió Jehová sugerencias a los ángeles sobre cómo engañar a Acab?

¹⁷ De igual modo, Jehová confía a muchas de sus criaturas tareas que hasta podría desempeñar mejor él mismo. Por ejemplo, cuando le dijo a Abrahán: “Estoy completamente resuelto a bajar [a Sodoma y Gomorra] para ver si obran del todo conforme al clamor que acerca de ello ha llegado a mí”, no quiso decir que iría en persona. Más bien, optó por delegar su autoridad y nombró a ángeles para que le recabaran tal información. Les dio la autoridad de realizar esta investigación de los hechos y presentarle un informe después. (Génesis 18:1-3, 20-22.)

¹⁸ En otra ocasión, cuando Jehová decidió ejecutar la sentencia contra el malvado rey Acab, pidió a los ángeles sugerencias sobre cómo ‘engañar’ a aquel rey apóstata para hacerle participar en la batalla donde perdería la vida. Sin duda, Jehová, la Fuente de toda sabiduría, no precisaba ayuda para plantear la mejor estrategia. Sin embargo, ennobleció a los ángeles dándoles el privilegio de proponer soluciones y concediendo la autoridad para actuar al ángel que escogió. (**1 Reyes 22:19-22.**)

w10 15/11 pág. 4 párr. 6 Joven, deja que te guíe la Palabra de Dios

6. ¿Cómo ayudan los padres a sus hijos a ser obedientes?

⁶ Padres, una de las mejores maneras de ayudar a sus hijos a ser obedientes es dándoles el ejemplo. Cuando ustedes cumplen de buena gana los mandatos de Jehová, les enseñan que las normas divinas son razonables. Esto, a su vez, contribuye a que ellos vean del mismo modo las reglas que ustedes establecen (1 Juan 5:3). Cabe señalar, además, que la Biblia menciona algunas situaciones en las que Jehová dejó que sus siervos expresaran su opinión (Gén. 18:22-32; **1 Rey. 22:19-22**). ¿No sería bueno que ustedes también se lo permitieran a sus hijos al tratar diversos temas?

w00 15/6 pág. 19 párr. 3 “Todos ustedes son hermanos”

3. ¿Cómo honró Jehová a sus criaturas espirituales?

³ Aunque Jehová es el “Altísimo”, desde el mismo principio ha honrado a sus criaturas permitiéndoles una participación en sus obras (Salmo 83:18). Cuando creó al primer ser humano, Jehová incluyó a su Hijo unigénito en el proyecto como “obrero maestro” (Proverbios 8:27-30; Génesis 1:26). Jehová incluso invitó a sus ángeles celestiales a que se expresaran sobre cómo proceder en el caso del inicuo rey Acab cuando Él había decidido destruirlo (**1 Reyes 22:19-23**).

w08 15/3 págs. 6-7 párrs. 19-20 Estemos dispuestos a ceder y seamos equilibrados

19, 20. a) ¿Qué diferencia hay entre la manera de ceder de Elí y la de Jehová? b) ¿Qué pueden aprender

los padres de estos ejemplos?

¹⁹ Cuando Samuel era niño, Elí era el sumo sacerdote de Israel. Sin embargo, HofnÍ y Finehás, los hijos de Elí, eran “hombres que no servían para nada [y] no reconocían a Jehová”. Elí se enteró de las cosas malas que hacían sus hijos; por ejemplo, que cometían fornicación con las mujeres que servían a la entrada de la tienda de reunión. ¿Qué hizo al respecto? Les dijo que si pecaban contra Jehová nadie podría orar por ellos, pero no los corrigió ni los disciplinó. Como resultado, siguieron obrando mal, y al final Jehová decidió que merecían morir. Cuando a Elí se le informó que habían muerto, él también falleció. ¡Qué final tan lamentable! Obviamente, estuvo mal que Elí cediera ante las malas acciones de sus hijos, es decir, que les permitiera seguir actuando así (1 Sam. 2:12-17, 22-25, 34, 35; 4:17, 18).

²⁰ Ahora veamos la forma tan distinta en que Dios trata a sus hijos angelicales. El profeta Micaya recibió una impresionante visión de una reunión que Jehová tuvo con sus ángeles. Jehová preguntó quién de ellos podría engañar a Acab, el malvado rey de Israel, para provocar su caída. Acto seguido, escuchó las sugerencias de varios de sus hijos espirituales. Cuando uno de ellos dijo que él se encargaría, Jehová le preguntó cómo planeaba hacerlo. La propuesta le pareció bien, de modo que lo comisionó para que la llevara a cabo (**1 Rey. 22:19-23**). ¿Qué pueden aprender de este relato todos los miembros de las familias cristianas? Que deben ser flexibles. Es bueno que el jefe de familia tome en cuenta las ideas y sugerencias de su esposa y sus hijos. Ellos, por su lado, deben entender que una vez que hayan expresado sus opiniones o preferencias, deben ceder, es decir, deben respetar la decisión que él tome, pues Dios le ha conferido esa autoridad.

w87 15/1 págs. 18-19 párr. 13 El mundo no era digno de ellos

13. a) ¿Quiénes sufrieron “mofas y azotes”? b) ¿Quiénes experimentaron “cadenas y prisiones”?

¹³ Si tenemos fe, podremos aguantar la persecución. (Léase *Hebreos 11:36-38*.) Cuando se nos persigue, es provechoso recordar la esperanza de la resurrección y reconocer que Dios puede sostenernos como sostuvo a “otros [que] recibieron su prueba [de fe] por mofas y azotes, en verdad, más que eso, por cadenas y prisiones”. Los israelitas “continuamente estuvieron [...] mofándose de sus profetas, hasta que la furia de Jehová subió contra su pueblo”. (2 Crónicas 36:15, 16.) Por fe, Micaya, Eliseo y otros siervos de Dios aguantaron “mofas”. (**1 Reyes 22:24**; 2 Reyes 2:23, 24; Salmo 42:3.) Los “azotes” eran conocidos en los días de los reyes y los profetas de Israel, y los opositores de Jeremías lo “golpearon”, no solo lo abofetearon a manera de insulto. Las “cadenas y prisiones” quizás nos recuerden las experiencias de Jeremías así como las de los profetas Micaya y Hananí. (Jeremías 20:1, 2; 37:15; **1 Reyes 12:11**; 22:26, 27; 2 Crónicas 16:7, 10.) Porque tienen una fe como la de aquellas personas, los testigos de Jehová de la actualidad han podido aguantar sufrimientos parecidos a aquellos “por causa de la justicia”. (1 Pedro 3:14.)

w90 1/12 págs. 16-17 párr. 6 ¿Cómo podemos responder sin egoísmo al amor de Dios?

6. ¿Qué nos ayudará a guardarnos de las tentaciones que nos presenten el mundo, nuestra carne pecaminosa y el Diablo?

⁶ ¿Qué nos ayudará a guardarnos de las tentaciones que lancen contra nosotros el mundo, nuestra propia carne pecaminosa y el Diablo? La lealtad a Jehová Dios. Él nos suplica: “Sé sabio, hijo mío, y regocija mi corazón, para que pueda responder al que me está desafiando con escarnio”. (Proverbios 27:11.) Sí, la lealtad a Jehová nos moverá a tomar el derrotero sabio de odiar lo que él odia. Además, sin importar cuán placentero o emocionante parezca ser el violar una de las leyes de Dios, tenemos que seguir diciéndonos que tal proceder sencillamente no vale la pena. (Gálatas 6:7, 8.) El corazón humano es traicionero, sinuoso, engañoso, como se nos recuerda en Jeremías 17:9. Al corazón cristiano le gustan las cosas buenas, hermosas y puras. Pero a veces las tendencias pecaminosas lo inclinan a desear también lo que es malo. Al igual que el corazón de los israelitas que adoraban a Jehová y todavía mantenían sus idolátricos “lugares altos”, así nuestro propio corazón pudiera ser egoísta y mañoso. (**1 Reyes 22:43**; Deuteronomio 12:2.) Nuestro corazón imperfecto pudiera tratar de buscar excusas para llevarnos a la tentación. Puede que trate de minimizar la seriedad del mal con que se nos tienta. O pudiera ser que nuestro corazón tratara de convencernos de que todo castigo será simplemente temporal.

Toda la información ha sido sacada de la Watchtower Library 2014
Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)